UNA MIRADA CRÍTICA A LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA VENEZOLANA DESDE LA PERSPECTIVA DEL PENSAMIENTO COMPLEJO: DIAGNOSIS Y CONTRIBUCIÓN

AUTORES:

BOSCÁN FERNÁNDEZ, JAIRO ENRIQUE

GUANIPA DE DÁVILA, XIOMARA EMILIA

GUANIPA, EDUARDO JOSÉ

Resumen

La universidad venezolana atraviesa por una aguda crisis estructural agravada en el pasado reciente por la imposición de sanciones económicas al país, la inestabilidad del modelo político y la insurgencia del COVID-19. Se propicia una reflexión crítica acerca del desempeño de estas casas de estudios como gestoras del desarrollo científico, transformaciones sociales y bienestar colectivo; sustentada en la perspectiva del pensamiento complejo donde la realidad deja de ser un objeto externo al investigador para concebirse como algo extendido a él, se trata de verlo todo desde ningún lugar predefinido; percibiéndolo desde la mayor cantidad posible de lugares propios de la observación interdisciplinaria (Lagos: 2004). Representa un ejercicio interpretativo de naturaleza fenomenológica cualitativa, con el empleo de técnicas como el registro de experiencias y la guía de observación para la recopilación de los captos. .Los resultados señalan que la educación universitaria venezolana transita por circunstancias complejas donde la parálisis, el desfase y deserción constituyen los rasgos característicos de su desenvolvimiento, representando infraestructuras vacías del talento humano que las integraban, siendo víctimas, además, de un acelerado proceso de saqueo delincuencial de sus bienes.

Palabras Clave: universidad, interdisciplinariedad, reflexión experiencial

Abstract

A critical look at Venezuelan university education from the perspective of complex thinking: diagnosis and contribution. The Venezuelan university is going through an acute structural crisis aggravated by the imposition of economic sanctions on the country, the erosion of the political model and the insurgency of COVID-19. A critical reflection on the performance of these houses of studies as managers of scientific development, social transformation and collective well- being is encouraged; sustained in the perspective of complex thought where reality ceases to be an external object to the researcher to be conceived as something extended to him, it is about seeing everything from no predefined place; perceiving it from as many places as possible of interdisciplinary observation (Lagos: 2004). University education goes through circumstances where paralysis and desertion constitute the characteristic features of its development, representing in the current conjuncture empty infrastructures of human talent that integrate them, being victims, in addition, of an accelerated process of criminal looting of their assets.

Key Words: university, interdisciplinary, experiential reflection

Introducción

La reflexión emerge desde la propia experiencia académica de los autores, quienes a lo largo de su ejercicio laboral como docentes e investigadores de La Universidad del Zulia han percibido un progresivo deterioro en el desempeño de esta casa de estudio superior, en concordancia con el funcionamiento del resto de las instituciones universitarias públicas del país, sobre todo las denominadas autónomas, en consecuencia, se adelanta una percepción crítica de naturaleza fenomenológica en la medida que sus gestores se constituyen en protagonistas del evento estudiado.

Se pretende desde la visión interdisciplinaria del pensamiento complejo llevar a cabo una diagnosis de la situación actual del contexto universitario venezolano, apuntalado en la revisión global de los criterios que en ella conviven con sus diversidades de orden ideológico, académico y social; en el entendido que la universidad nacional en su estructuración es un mundo plural donde subyacen posiciones diferenciadas y contradictorias sobre la propia razón de ser de éstas, así como las causales desencadenantes de la crisis que afronta actualmente. Este compromiso implica poner sobre la mesa las diferentes concepciones prevalecientes en la realidad en estudio, incluidas la de los investigadores, quienes no escapan de esa representación de la realidad concebida desde sus cosmovisiones.

En la concepción epistemológica y metodológica destaca el carácter interpretativo y cualitativo del emprendimiento investigativo, traducido en la posibilidad de propiciar una representación simbólica de la realidad universitaria prevaleciente en Venezuela dentro del imaginario colectivo. En la perspectiva ontológica se concibe la educación universitaria como un elemento dinámico y cambiante, posibilitándose el establecimiento de un ejercicio interpretativo sobre la significación que tiene para los actores las prácticas académicas convividas dentro de la institución a la cual pertenecen. En este sentido, la construcción del episteme se procedimenta desde la interacción de los investigadores con los actores institucionales de la dependencia asumida como centro referencial del abordaje, priorizando la comprensión de la realidad a partir del registro de las experiencias y anécdotas en su contexto natural. .

Sustentado en la descripción anterior, se exponen los propósitos orientadores del estudio:

a.- Comprender la realidad actual de las instituciones universitarias venezolanas desde las experiencias propias compartidas, en el contexto de la crisis social propiciada por la coyuntura económica y la irrupción de la pandemia mundial del Covid-19.

b.- Generar una reflexión crítica acerca del desempeño de las instituciones universitarias venezolanas como gestoras del desarrollo científico, transformaciones sociales y bienestar colectivo desde la perspectiva interpretativa del pensamiento complejo.

Marco Teórico Conceptual

Los supuestos que operacionalizan el desarrollo del estudio parten de las convicciones de Michael Foucault, sintetizadas por Apreda (2004), quien sostiene que al establecer el procedimiento de la investigación se ha de entender la imposibilidad de neutralidad del investigador, pues éste se reconoce comprometido y atravesado por las prácticas sociales que intenta abordar a través de su propuesta metodológica. Es el caso del presente abordaje fenomenológico donde los autores son al mismo tiempo protagonistas de la realidad que abordan, reconociéndose de entrada su responsabilidad en los resultados a obtener.

Maslow (1970), sostiene que la fenomenología estudia el evento desde la perspectiva de las emociones y las experiencias de quien lo vive, por lo cual se intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas. Así se procura avanzar en el proceso integrativo de las diversas cosmovisiones intervinientes en el funcionamiento de las instituciones universitarias; avanzándose en un ejercicio comprensivo de la real naturaleza de la crisis del modelo compartida por todos sus actores, aunque no siempre en concordancia sobre las causas e implicaciones de la misma.

El basamento teórico conceptual de la reflexión concebida desde la perspectiva fenomenológica, se sustenta, en principio, en el modelo clásico de Merleau-Ponty (1945), quien parte del cuestionamiento hacia la ciencia al considerar que ésta ha centrado su proceder en la mera percepción de los hechos, lo cual no resulta suficiente para comprenderlos. Plantea desarrollar en el individuo el pensamiento crítico que vaya en estrecha relación con la construcción del ser, desligado de la concepción del "tener" como objetivo a alcanzar en la formación educativa. En esta perspectiva, señala que la ciencia

en la educación tradicional solo ha sido empleada para favorecer la reproducción mecánica del conocimiento, desligado del propósito de afianzar una verdadera comprensión del mundo a partir del desarrollo del razonamiento en el individuo, donde se refuercen un conjunto de valores que fomenten la afirmación del ser desde las experiencias compartidas, tanto dentro como fuera de los espacios educativos.

En esta misma línea de pensamiento López Sáenz (1998) sostiene que la reflexión y la crítica persiguen la transformación y, para ello, habría que iniciar tempranamente a los niños en las habilidades propias de la filosofía. Cuestiona la llamada "tecnificación de la educación", al considerar que ésta ha operado en la dirección de sustraer del hecho educativo cualquier formación encaminada hacia la consolidación de los valores en el individuo, dándole un sentido eminentemente técnicista a la formación que se adquiere en la escuela, por ello aprender desde la vivencia, la convivencia y la experiencia de cada sujeto constituye el rasgo esencial que la fenomenología plantea a la educación, circunstancia contraria a los niveles de aislamiento y despreocupación por los demás que los modelos educativos actuales impregnan en la mente del discente.

Por su parte Lipman (1997) manifiesta que el enseñar a pensar debe ser la orientación estratégica de todo proceso educativo, en desmedro de aquellas prácticas que solo atiborran de información al estudiante como forma de reproducción de los valores dominantes en las democracias indirectas, así el enseñar a pensar se constituye en un acto liberador que fija las bases de una verdadera democracia, donde la crítica, la reflexión y la creación sean la manifestación de un individuo capaz de razonar desde lo filosófico.

Al avanzar en el ejercicio descriptivo de los nudos críticos de la educación en el plano de la argumentación teórica de entrada, se menciona a Maldonado (2007) cuando expresa su desacuerdo con la clasificación clásica de las ciencias en aplicadas y sociales, partiendo de la tesis de que en ambas prevalece la consideración de la realidad bajo la perspectiva del equilibrio que desatiende las fluctuaciones, inestabilidades y evoluciones que dinamizan los procesos de vida, se cuestiona la linealidad con la cual se concibe el hecho educativo, sin atiende el carácter particular de las diferentes áreas del conocimiento como

procesos dinámicos altamente condicionado por factores internos y externos; no reconoce la idea presente en tal clasificación de que exista un tipo de ciencia aplicable, limitándose, entonces, el impacto de la educación al simple hecho de comprender sin posibilidad de propiciar las transformaciones que de ella deben derivarse.

Metodología

El componente metodológico de la propuesta investigativa se sustenta en la naturaleza fenomenológica del ejercicio reflexivo sobre las implicaciones del momento crítico que transita el modelo educativo universitario venezolano, agravado por las circunstancias de orden económico, político y sanitario que se han presentado recientemente. El paradigma que orienta el estudio es el introspectivo vivencial; desde la perspectiva de Padrón (1992), representa un proceso mental por el cual la persona realiza una auto-observación de sus experiencias y procesos de conciencia, circunstancia que propicia la construcción de un consenso experiencial sobre la realidad en estudio, donde se privilegia la comprensión de la experiencia vivida por el grupo de investigadores dentro de su campo laboral de la docencia universitaria. En consecuencia, los investigadores se asumen como protagonistas del evento que intentan reconstruir en el plano de la racionalidad científica, de ahí su compromiso dual como generadores de conocimiento científico y responsables, en lo empírico, del estado de cosas que coexisten en la realidad abordada.

Apuntalado en tales convicciones el estudio posee una naturaleza cualitativa, abordándose los procesos sociales bajo un método apropiado con el carácter cambiante del comportamiento humano desde una visión compleja y transdiscplinaria; correspondido, en este caso, con la dinámica características del contexto universitario venezolano actual, tomando como referencia directa a La Universidad del Zulia (LUZ), cuya sede principal funciona en la ciudad de Maracaibo estado Zulia con Núcleos Decanales en las ciudades de Cabimas y Punto Fijo, estado Falcón. Ramírez. (2007: 69), señala que el abordaje cualitativo "se centra en los significados de las acciones humanas y de la vida social, asociado con la palabra, lo inductivo, lo holístico, lo subjetivo, la interpretación de casos, lo creíble y lo confirmable".

En lo tocante a las técnicas e instrumentos utilizados para la recopilación de los captos, se trabaja con el registro de anécdotas

y experiencias personales de los investigadores y otros actores vinculados con la realidad en estudio, complementada con el empleo de la observación participativa; según Martínez (2007) es la técnica más utilizada por los etnógrafos y fenomenólogos para adquirir información. En tales casos el investigador convive con las personas que desea investigar, compartiendo sus usos, costumbres y modalidades de vida al participar en sus actividades cotidianas. Ello conlleva al diseño de una guía de observación para el registro de las experiencias propias, que incluye los aspectos relevantes que los autores preparan para perfilar los criterios esenciales que se aspiran comprender dentro del imaginario de los protagonistas del estudio.

Resultados

Desde las convicciones teóricas previamente enunciadas es posible visualizar parte de las debilidades actuales de la educación universitaria venezolana, esto es, la ausencia de los sustentos afectivos y críticos en la formación de los potenciales egresados, pensados más en la concepción de sujetos habilitados técnicamente para integrarse a un contexto ocupacional. Estos individuos académicamente titulados en las instituciones universitarias públicas, cada día demuestran mayores dificultades para el desarrollo de una convivencia social donde prevalezca la preocupación por la suerte del prójimo; compaginada con la exteriorización de una actitud comprometida hacia el bienestar colectivo bajo el espíritu de una educación pública desligada del lucro como única razón de ser, en correspondencia con la transferencia de destrenzas casadas con la innovación creativa y no con la reproducción mecánica de los saberes adquiridos solo para el poseer desde una perspectiva fundamentalmente laboral.

Se constituye esta circunstancia en uno de los componentes críticos del modelo educativo venezolano, negado a propiciar cualquier proceso de reflexión interna acerca del accionar tradicional y, en muchos casos, desfasado de los actores institucionales, impregnados en sus procedimientos de una alta dosis de esquemas desgastados para el favorecimiento de una integración de mutuo provecho con el entorno circundante. Se cayó en un estadío de rigidez y linealidad incapaz de valorar las expectativas emergentes que desde una vision compleja de la realidad supondria la puesta en ejecucion de estrategias innovadoras e integradoras, donde la transformacion de los esquemas

formales de funcionamiento abran caminos a iniciativas más congruentes con las reales necesidades, tanto del egresado como de la propia realidad donde ejercerá su labor profesional.

En ese orden de ideas, Maldonado (Ob Cit) promueve la tesis de que una ciencia social del no equilibrio busca responder a la inquietud de como se organizan los procesos del universo. En ella participan factores supeditados a las turbulencias del entorno donde se ubica la educación, a diferencia de la visión clásica que trabaja con lo normal (currículos, horarios, programas) actúa con la sorpresa, la flexibilidad, una temperatura social propia que marca distancia con el aparente equilibrio externo. No se trata de repetir ni acumular un mismo conocimiento sin adosarlo a las fluctuaciones de la realidad a la cual está expuesta la educación. La formación lineal promueve como supuesto del aprendizaje la repetición una y otra vez del mismo conocimiento no sujeto a la reflexión, al cuestionamiento y la innovación.

Dentro de la revisión del funcionamiento de la educación universitaria venezolana, resalta la concepción prevaleciente en los productos de investigación operacionalizados como herramienta de construcción del conocimiento innovador y su pertinencia con las demandas del entorno educativo. De acuerdo con Cuello y Vizcaya (2002), se hace investigación científica con el fin de seguir desarrollando teorías que conduzcan a mejorar cualitativa y cuantitativamente el conocimiento del ser humano: sus actitudes, aptitudes, valores, principios y comportamientos. En consecuencia, los resultados de la investigación científica deben ser útiles para aplicar el conocimiento dirigido hacia el bienestar físico y mental del individuo, proclive a ser impactado por la misma al mejorar sus condiciones de vida de forma holística; por tanto la producción científica se articula al interés de aumentar la jerarquía, la cultura, el poder y hasta la independencia del ser humano en sus distintos niveles de actuación.

Partiendo de sus experiencias académicas como investigadores González et al (2015), gestaron una representación simbólica de este componente dentro del contexto institucional de La Universidad del Zulia; concluyendo que el resultado de dichas investigaciones en ocasiones son poco prácticos, limitándose a propiciar reflexiones teóricas desligadas de los problemas sensibles que afectan a la

población, distanciadas de las líneas o ejes de desarrollo del país. Se evidencia que el interés dinamizador de la labor investigativa en las instituciones universitarias es el cumplimiento formal de obligaciones académicas institucionales, traducidas en el logro de un ascenso en el escalafón o la obtención de un determinado título de postgrado, obedeciendo tal circunstancia al hecho de no existir mecanismos para la inserción de los productos de investigación en la realidad concreta, más allá de su socialización a través de publicaciones científicas. Sustentado en la revisión teórica del foco problemático de la investigación en correspondencia con el ejercicio de la práctica pedagógica dentro de la referida institución, se detectan un conjunto de nudos críticos que actúan en perjuicio de un desempeño eficiente, en contradicción con los estándares de exigencia y compromiso que tiene sobre sí la educación universitaria del siglo XXI.

En este sentido, percibiéndolo desde la perspectiva del pensamiento complejo cuestionador de la linealidad con la cual se conciben los procesos educativos actualmente, son diagnosticados dos grandes elementos problemáticos; en primer término, resulta digno de mencionar la inexistencia de la mayoría de los principios moranianos (1986) para el desarrollo de un pensamiento y praxis vinculante, esto es, no se atiende la necesidad de la integración de las partes y el todo para generar saberes con un alto impacto social, tampoco la posibilidad de afirmar la dialógica como oportunidad para el debate y acercamiento de posiciones aparentemente contradictorias pero sustentadas a su vez en la necesidad de orientar un bienestar compartido, en consecuencia, no se percibe la retroacción o retroalimentación a lo interno entre los diferentes componentes de la institución y a lo externo con el contexto, siendo, como lo afirma el referido autor que la visión de la realidad como un todo complejo comienza por manifestar una aspiración constante de querer integrar o articular saberes e instituciones dispersas.

Esta circunstancia ha terminado por posicionar fenómenos altamente perjudiciales como el aislamiento a lo interno de la universidad, y en su relación con las circunstancias exógenas representado por el Estado como rector de las políticas públicas y otras experiencias dignas de ser integradas al desarrollo de los procesos educativos universitarios; conllevado ello al desfase con los

procesos que en su entorno se propician, por ejemplo, ésta no se incorpora a los programas que se adelantan desde los entes públicos y privados, tampoco forma a profesionales de acuerdo a los requerimientos propios de las Líneas Estratégicas del Desarrollo Nacional y, mucho menos, dirige su accionar a propiciar iniciativas para el establecimiento de un binomio universidad-sociedad, donde los cambios verificados en cada uno de ellas repercuta de manera afirmativa en el desarrollo del otro, como supondría el principio sistemático u organizativo.

En este punto surge la necesidad de la auto - reflexión, esto es, preguntarse ¿Qué estamos haciendo para enfrentar esta situación problemática?. Anteponiendo la humildad como valor de vida al formar parte de ese todo institucional, seguramente la respuesta justa seria: "no lo suficiente", aunque en relación a otros componentes del problema diríamos: "un poco más"; en particular a lo largo del ejercicio docente en la institución ha existido preocupación por el fomento de estrategias pedagógicas integradoras de la institución con el entorno y viceversa, a partir de la organización de actividades histórico - culturales en las comunidades, realización de eventos científicos con la presencia de personajes referentes de la idiosincrasia cultural paraguanera, así como investigaciones donde el protagonista ha pasado a ser el hombre y mujer de a pie, cuyos saberes han sido difundidos a través de publicaciones científicas, en estos casos se ha propiciado la aproximación comunidad - Universidad como estrategia de integración desde la heterogeneidad del pensamiento, realzando la obra de quienes nunca aparecen en las historias propias de la certidumbre oficial..

Un segundo nudo crítico lo representa la excesiva rigidez con la cual se desarrollan las prácticas pedagógicas en los espacios de formación; quiere decir, no se atiende la posibilidad del cambio como una necesidad sino como una opción, en consecuencia, los responsables de la formación no estamos guiados por la curiosidad que supondría interrogar permanentemente a la realidad y a nosotros mismos sobre la pertinencia social del tipo de aprendizaje construido, da la impresión que los diseños curriculares, los programas de estudio y las estrategias de aprendizaje se hubieran detenido en el tiempo, sin caer en cuenta que las expectativas reales cambian todos

los días. En ese sentido, a duras penas nos dedicamos a pensar la realidad y casi nunca a repensar el conocimiento elaborado para descubrir lo que se encuentra aparentemente invisible frente a nuestros ojos, optamos por la repetición, el reciclaje, la mecanización del saber, sin asumir la trascendencia de principios tan relevantes en el momento como son la idea del cambio en todos los órdenes y la integración del conocimiento desde una visión interdisciplinaria.

En la experiencia propia de los investigadores se manifiesta un interés permanente de innovación en las estrategias concebidas para la integración de saberes con otros ejes curriculares, destacando en concreto la realización de encuentros con la participación de diferentes disciplinas, donde se ha logrado sensibilizar a docentes y alumnos acerca de la convicción de que el conocimiento es uno y debe estar integrado. Por supuesto, aún estas iniciativas poseen cierto nivel de mediatización por los requerimientos formales institucionales que, en la mayoría de los casos, lejos de propiciar la creatividad y espíritu de innovación, siguen reproduciendo los esquemas formales que atentan contra el cambio espiritual y material en nosotros.

A estas circunstancias propias de las concepciones prevalecientes dentro de sus actores institucionales, se suman en los últimos años el acelerado deterioro de la situación economica del país que ha vulnerado la capacidad de inversión de las instituciones en materia de investigación, producción, extensión e incluso la docencia, convirtiéndose las mismas en especie de agencias de empleo de un abultado contingente de individuos con muy poco sentido de pertenencia en relación a la responsabilidad contraída al momento de ingresar a prestar sus servicios, sobre todo en el caso de obreros y empleados; mientras que en el segmento docente aflora una realidad poco vista antes, esto es, la renuncia o abandono en masa de los cargos obtenidos luego de transitar por los canales naturales del concurso .

Llama la atención la circunstancia de docentes quienes después de ingresar a las instituciones renuncian casi de inmediato, decepcionados, en la mayoría de los casos, por los bajos ingresos percibidos actualmente, constituyéndose en una opción poco atractiva para los profesionales universitarios tomando en cuenta los requerimientos

pautados para tal fin, que van desde la exigencias de títulos de postgrado hasta experiencias docentes previas a nivel universitario, requerimientos contrastantes con los escasos ingresos que luego éstos pasan a percibir.

Discusión

Sustentado en los criterios de orden teórico - empíricos antes manejados, es posible avanzar en algunas reflexiones en torno al funcionamiento actual de nuestras universidades desde la perspectiva interpretativa no lineal del pensamiento complejo; sumado a los factores internos antes enunciados la insurgencia de dos circunstancias coyunturales agravaron sensiblemente la crisis de las universidades venezolanas, esto es, la aplicación de medidas coercitivas al país, llámese sanciones económicas, por parte de un grupo de países desarrollados, así como la inesperada irrupción de la pandemia mundial del Covid -19 que trastocó por completo los acostumbrados niveles de convivencia de los venezolanos, al propiciarse un estado de parálisis casi total en todos los órdenes, incluida la educación en sus diferentes niveles y modalidades.

Si contrastamos la realidad de la educación venezolana antes descrita con esta emergente realidad, caemos en cuenta que en modo alguno nos encontrábamos preparados para contrarrestar los efectos de eventos tan devastadores; pues nos acostumbramos a actuar bajo circunstancias de rigidez mental, equilibrios normativos, repetición mecánica de procedimientos, negación al cambio e innovación, una percepción lineal de la realidad donde en apariencia todo estaba dicho en la formación de nuestros estudiantes, desde la premisa del equilibrio como tendencia del pensamiento donde todo goza de un orden y armonía absoluta que posibilita fijar criterios únicos e inacabables bajo la presunción de que siempre será así.

Agregemos como la ginda del pastel el abandono de las instituciones universitarias por parte de sus integrantes, cuestión que ha favorecido un verdadero saqueo de los bienes e infraestructuras, quedando hoy días las instalaciones relegadas a edificaciones vacías, destruidas, enmontadas, donde la posibilidad de retomar sus actividades presenciales en condiciones de normalidad superada la epidemia, se perciben a todas luces lejanas, resultando inevitable desalojar de nuestra mentes la idea de que la actual crisis

del modelo de educación universitaria se encuentra en una fase terminal muy difícil de superar en las actuales circunstancias, por lo cual ya se asoman en el horizonte iniciativas de incorporar en el corto plazo la educación superior a los parámetros de privatización dolarizada que han sufrido la mayoría de lo que hasta hace poco eran servicios públicos accesibles para la población en su totalidad y no para un segmento económicamente privilegiado.

Así asistimos al probable colapso del modelo autonomista y público de la universidad venezolana, para adentrarnos en una modalidad casada con la privatización, la exclusión y el mercantilismo como razón de ser de la formación profesional, donde el individualismo y la insensibilidad social se constituyen en los rasgos característicos del nuevo profesional, quien cuan empresario del saber solo visionará el ejercicio de su formación como una herramienta de reproducción del capital invertido para la obtención de un título profesional potencialmente aperturante de las puertas del éxito profesional y la generación de riquezas.

Conclusiones

La realidad vigente ha desnudado la verdadera crisis de la educación universitaria venezolana, incluso mucho antes de la coyuntura caótica actual, vale la pena reflexionar auto críticamente en torno al aporte de nuestras máximas casas de estudios dentro de los apremiantes eventos que se han vivido a nivel mundial y nacional, esto es, ¿qué han aportado las escuelas y centros de investigación de la salud como propuesta tangible para enfrentar la epidemia actual del Covid 19?, ¿dónde están las ofertas pedagógicas para enfrentar la imposibilidad de nuestros estudiantes para asistir a las instituciones educativas en el futuro cercano?, y en ese mismo tenor ¿cuál herramienta tecnológica ha salido de nuestras carreras de computación para favorecer ese proceso de formación on line?, ¿dónde se encuentran las propuestas de las escuelas de economía para enfrentar la dura crisis financiera que enfrentamos agravadas por la aplicación de las mal llamadas sanciones internacionales?, incluso ¿dónde están las tesis argumentativas de las carreras de Derecho, Ciencias Políticas y Sociología, entre otras, para la conciliación del radicalizado e improductivo conflicto socio-político que vive la república?, así podríamos seguir preguntándonos

¿dónde están los aportes tangibles de cada uno de sus programas de formación para coadyuvar junto con el resto de los actores públicos y privados a resolver la difícil circunstancia que se enfrenta actualmente?..

Las respuestas a estas interrogantes saltan a la vista, nos limitamos en las últimas décadas a la formación de egresados con un mínimo impacto de la investigación universitaria en la realidad concreta; una extensión relegada a la materialización de eventos aislados sin conexión con la satisfacción de las reales demandas del colectivo social, y en el peor momento de la crisis mermó sensiblemente la promoción de egresados por la ausencia de planes de formación bajo las modalidades de semi o no presencialidad. Así, entonces, la universidad detuvo el único componente que aún se encontraba activo -la docencia- para entrar en una definitiva parálisis que ha terminado por propiciar la deserción de sus actores académicos y el desmantelamiento de las instalaciones con el robo de los equipos tecnológicos, aires acondicionados, mobiliarios, comedores, vehículos, además del destrozo de las instalaciones, teniendo casos tan lamentables como el del Núcleo Punto Fijo LUZ, el cual fue saqueado por completo, quedando en un estado de deterioro difícil de recuperar, tanto que en el imaginario de sus integrantes prevalece la convicción de que difícilmente algún día se puedan retomar sus actividades regulares.

Desde la perspectiva de la mayéutica socrática las preguntas que circulan en las mentes de los actores universitarios que aún conservan sentido de pertenencia con sus instituciones, son: ¿en qué condiciones se podrá verificar el funcionamiento de nuestras universidades una vez aliviada la reciente crisis sanitaria?, ¿estaremos a las puertas del cierre definitivo de algunas de ellas de forma absoluta o parcial?, ¿será como ha sucedido en otros contextos de la realidad actual del país que la salida, por no decir solución, será la dolarización de las mismas para poder subsistir?. En conciencia de los ingentes recursos que se necesitan para reponer los equipos sustraídos y daños de sus instalaciones, entendiendo la dificultad del Estado venezolano para acompañar tan monumental tarea desde lo financiero, estaríamos asistiendo al fin de la concepción democrática no segregacionista de la educación universitaria, para transitar hacia modelos como el imperante en países donde la educación superior

no es sino un mecanismo ampliador de la exclusión social.

Referencias

Apreda, G. (2004). La Concepción de Sujeto en Michel Foucault. Universidad Nacional de la Plata Argentina. p. 8.

Cuello, P; Vizcaya, M. (2002). Uso de Técnicas de Enseñanza para Desarrollar el Potencial creativo en los Estudiantes del Programa de Educación Integral de la UPEL-IPB. Investigación y Postgrado versión impresa ISSN 1316-0087. v.17 n.1 Caracas, Venezuela. pp 4-5.

González, M, Chirinos, E, Faría, C, Olivero, J, Boscán, J. (2015). Pertinencia e impacto social de la investigación universitaria en Venezuela. Revista Multiciencias Vol.15, N° 3, 2015 (303 - 309). Universidad del Zulia, Núcleo Punto Fijo, Punto Fijo. Estado Falcón. Venezuela. pp. 307-308.

Lagos, G. (2004), Gregory Bateson: un pensamiento (complejo) para pensar la complejidad. Un intento de lectura/ escritura terapéutica. Polis Revista Latinoamericana. URL: http://polis.revues.org/7373 ISSN: 0718-6568. Chile. pp. 2-3.

Lipman, M. (1997). Pensamiento complejo y educación. Ediciones de la Torre, Madrid, España. p. 68.

López Sáenz, C. (1998). Enseñar a pensar desde la fenomenología. UNED. Madrid, España. pp. 2-3.

Maldonado, C. (2007). De la ciencia a la filosofía y viceversa. Cuestiones de Filosofía No. 9 Universidad del Rosario .Tunja-Colombia. pp. 72-73.

Maldonado, C. (2011). Termodinámica y complejidad. Una introducción para las ciencias sociales y humanas. Colección Ciencia y Sociedad. Ediciones Desde Abajo. Bogotá, D.C, Colombia. pp. 81-92.

Martínez, M. (2007). La Investigación Cualitativa en Educación. Ediciones Trillas, México. pp. 69-71.

Maslow, A. (1970). Motivación y personalidad. Harper, Nueva York. p. 436.

Merleau-Ponty, M. (1945). La fenomenología de la Percepción. Gallimard, Paris, Francia. pp. 50-55.

Morín, E. (1986). El Método III. Gedisa Editorial. España. Pp. 109-113.

Morín, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo.: Gedisa Editorial. España. pp. 54-71.

Padrón, J (1992). Aspectos Diferenciales de la Investigación Educativa. Universidad Simón Rodríguez, Caracas, Venezuela. pp. 31-34.

Ramírez, A (2007). Paradigmas de la Investigación. Planos del Conocimiento. Universidad Nacional Experimental "Simón Bolívar", Barquisimeto, Venezuela. p. 69.